

Según esta doctrina de las ideas, Platón considera que la filosofía es “la *más alta ascensión* de la personalidad y la sociedad humana por medio de la sabiduría”.<sup>3</sup>

Platón fundó una escuela que fue muy importante en el mundo antiguo, la *Academia*. Allí estudió, durante aproximadamente 20 años, su discípulo Aristóteles (384-322 a.C.), quien fue el creador de la **metafísica** y la **lógica**.

Aristóteles poseyó un saber enciclopédico, pues prácticamente abarcó todos los conocimientos de su época. Dividió las ciencias en:

- Teóricas*, como la matemática, la física y la filosofía primera o metafísica.
- Prácticas*, como la ética, la política y la economía.
- Poéticas*, como la retórica y la poesía.

Las obras que escribió pertenecen a alguno de estos tipos de ciencias. Así, escribió obras como: *Física, tratados sobre el cielo, el mundo y el alma; Metafísica o filosofía primera; Ética a Nicómaco, Ética a Eudemo; Gran ética, Política, Poética y Retórica*.

*Aristóteles mismo nunca habla de sus escritos llamados lógicos como una unidad. En ninguna parte dice que hay una disciplina que sea un instrumento del pensar científico, pero tampoco que la lógica no pertenece a la filosofía.*<sup>4</sup>

Es muy importante destacar que a Aristóteles se le atribuye la creación o sistematización de la **lógica**, la cual concibió como un *organon*, es decir, como un instrumento necesario para la investigación científica (aunque esta opinión es discutible). En su obra *Aristóteles*, Ingemar Düring dice:

En su obra *Metafísica*, Aristóteles empieza diciendo que “todos los hombres tienden por naturaleza a saber”. El hombre rebasa el reino de las sensaciones que comparte con los animales, para elevarse a un conocimiento técnico (*tecné*), por medio del cual puede hacer o manipular cosas buscando los medios idóneos y proporcionándose ciertos fines; pero por encima de este saber práctico se encuentra el *conocimiento teórico o filosófico*, un protoconocimiento o **ciencia** que permite explicar el porqué de las cosas. Así, al saber supremo se llega por la sabiduría (*sophia*), con la que se conocen las *causas y los principios* de los que parte el conocimiento.

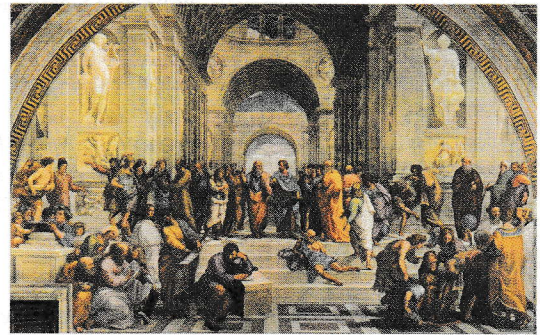
Para el sabio de Estagira, la metafísica o filosofía estudia la totalidad de las cosas en tanto que son, *es la ciencia del ser en tanto que ser*.

A juicio del estagirita no existe un mundo transempírico, ya que esto duplicaría inútilmente la realidad. Sólo existe el mundo concreto, sensible y fenoménico a partir del cual es preciso edificar el conocimiento verdadero o científico. De esta manera, Aristóteles, frente a su maestro Platón, resultó ser un realista y ya no un idealista que se remontara al lejano mundo de las ideas.

A las cosas reales, individuales y concretas las llamó *sustancias*, las cuales pueden tener atributos esenciales, que son los que determinan lo que son las cosas, son sus características básicas o indispensables; por ejemplo, decir que “el hombre es racional”. Además, las cosas poseen atributos accidentales, los que no son necesarios para que la cosa sea, por ejemplo: “este hombre es artista”.

Otros conceptos importantes que Aristóteles introduce para explicar la realidad son los de **potencia** y **acto**, los cuales le permiten dar cuenta del cambio, el problema que tanto inquietaba a los presocráticos.

**Metafísica.** Disciplina o forma de saber referente a aquello que es trascendente a la experiencia o a la ciencia. Conocimiento del ser absoluto e incondicionado.



La Academia de Platón, en la que enseñaba el arte de pensar con claridad.

**Potencia.** En la filosofía aristotélica y escolástica es la virtualidad o acción no realizada de una cosa. Por ejemplo, la semilla está en potencia de ser planta.

**Acto.** Según Aristóteles y los filósofos escolásticos de la Edad Media, forma desenvuelta y plenamente realizada del ser de algo; por ejemplo, el árbol está en acto con respecto a la semilla.

<sup>3</sup> Cfr. Leopoldo Zea, *Introducción a la filosofía*, México, UNAM, 1983, p. 12.

<sup>4</sup> Ingemar Düring, *Aristóteles*, traducción de Bernabé Navarro, México, UNAM, 1987, p. 95.

**Sustancia.** Soporte permanente y principio de unidad de los entes reales. Lo que existe en sí y por sí a diferencia de los accidentes.

**Materia.** Sustancia de la que están constituidas las cosas de la naturaleza. Según Aristóteles y la escolástica, soporte indiferenciado de la forma o la esencia de algo. Para la lógica, es el contenido de una proposición o de un conocimiento.

**Forma.** Desde el punto de vista la lógica, estructura de los enunciados o pensamientos. Para Aristóteles y la filosofía escolástica, principio sustancial, esencia en acto de cada ente o ser.

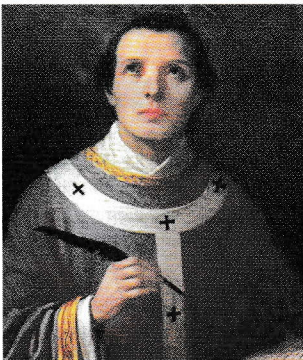
**Fe.** Capacidad de creer sin tener pruebas racionales o empíricas.

**Redención.** Término religioso y teológico que consiste en obtener el perdón, la gracia, por medio de la intervención de Dios.

**Escolástica.** Corriente de la filosofía cristiana en la Edad Media. Tuvo su origen en la enseñanza impartida en las escuelas conventuales y universidades.

**Teología.** Estudio de Dios, su esencia y atributos.

**Análisis.** Descomposición de un todo en sus partes elementales.



San Anselmo fue uno de los filósofos medievales que utilizó la lógica para demostrar la existencia de Dios.

Según Aristóteles, cada ser en su acto conlleva cierta potencialidad. Así, la semilla de un árbol está en potencia de ser una fruta, como la leña está en potencia de ser carbón.

Por otra parte, toda **sustancia** está compuesta de **materia y forma**. La materia puede ser madera y su forma la triangularidad, el ser una figura cerrada por tres lados. La materia y la forma siempre van unidas, no se dan separadamente.

### La filosofía después de Aristóteles

Después de Aristóteles, la filosofía griega entró en crisis. Se desmoronaron las *polis* o ciudades griegas bajo el dominio del imperio romano, y se preparó el surgimiento y propagación del cristianismo, que trajo una serie de temas y conceptos y nuevos, tales como la **fe**, la creación, la gracia y la **redención**.

En profundo contraste con el pensamiento griego, el cristianismo trata conceptos como la nada y la existencia de verdades sobrenaturales. No obstante, los primeros filósofos cristianos trataron de conciliar los *filosofemas* griegos con su cuerpo de creencias. Así, por ejemplo, San Agustín (354-430 d.C.), filósofo perteneciente a una etapa conocida como la *patrística* o de los “Padres de la Iglesia”, preliminar a la Edad Media, retomó la filosofía platónica y desarrolló una de las primeras y más importantes filosofías del cristianismo.

Como filósofo cristiano, san Agustín, autor de *Confesiones* y *La ciudad de Dios*, consideraba que los temas más importantes de la filosofía son *Dios* y el *alma*, por lo que concebía a esta ciencia como el afán de conocer la naturaleza de Dios.

*A lo largo de su vida, San Agustín —dice Ramón Xirau— se esforzó por encontrar dentro de su propia alma la verdad que busca sin cesar, el Dios cuya imagen lleva dentro de sí. La filosofía de San Agustín es una constante revelación y un constante diálogo: revelación de vida interior; diálogo, dentro de sí mismo, con Dios y con los demás hombres.<sup>5</sup>*

Ya en la Edad Media, el cristianismo se consolidó plenamente y se desarrolló la **escolástica**, una corriente de la filosofía característica de la época, originada en la enseñanza impartida en las escuelas conventuales y universidades. Entre sus figuras más representativas se encuentran filósofos como San Anselmo, San Gregorio Magno, Santo Tomás de Aquino, San Buenaventura, Duns Scoto, Guillermo de Occam y otros.

Una tendencia exclusiva de la Edad Media fue subordinar la cultura y toda la vida a los valores religiosos, y la filosofía no escapó a este anhelo. Así, Santo Tomás de Aquino (1226-1274 d.C.), uno de los más connotados filósofos de la **escolástica**, consideraba a la filosofía como *sierva de la teología*.

Al igual que San Agustín, quien cristianizó la filosofía de Platón, Santo Tomás de Aquino emprendió la ardua tarea de armonizar los supuestos cristianos con la filosofía de Aristóteles y, de esta manera, retomar su amplio bagaje de conceptos metafísicos (como los de esencia y accidente, materia y forma, potencia y acto), y especialmente *su lógica*, la cual fue cultivada, enriquecida y desarrollada a lo largo de toda la Edad Media. En nuestra época no ha dejado de ser estudiada, como hacemos en este libro.

Durante la Edad Media, los filósofos dedicaron sus trabajos, principalmente, a comentar autores reconocidos y reputados, como Aristóteles. Llevaron a cabo el **análisis** de temas sujetos a *disputas* y *demonstraciones* (en los que la lógica cumple un papel decisivo), y finalmente, desarrollaron exposiciones sistemáticas de la doctrina filosófica y teológica cristiana en obras monumentales como la *Summa Theologica* de Santo Tomás de Aquino.

<sup>5</sup> Ramón Xirau, *Introducción a la historia de la filosofía*, México, UNAM, 1980, p. 110.

Las *argumentaciones lógicas* se aplicaban a demostraciones dirigidas a probar la existencia de Dios, como, por ejemplo, la prueba de San Anselmo de Canterbury (1035-1109) en el siglo XI. Según el famoso argumento ontológico de este filósofo medieval, bajo el concepto de Dios se entiende, según su propia definición, “lo más perfecto que en general puede ser pensado”. Incluso el ateo tiene este concepto. Pero lo *perfecto por excelencia* no puede existir tan sólo en el pensamiento, ya que entonces dejaría de ser perfecto, pues existiría algo superior a él fuera del pensamiento. Por lo tanto, se cae en una *contradicción* si no se reconoce que Dios existe también fuera de nosotros. Este argumento muestra un impecable uso de la lógica.

Un problema fundamental de la Edad Media y que se inscribe de lleno en el tema de la lógica es la *disputa de los universales*, que consiste en preguntarse si existen realmente los *conceptos o universales* (como el concepto “libro”, “hombre”, “árbol”, etcétera) o si son puras imaginaciones que forja la mente.

Si existen estos conceptos, ¿qué naturaleza tienen? ¿Existen acaso fuera de las cosas materiales concretas o están implicados en ellas? <sup>6</sup>

Entre las soluciones que se dieron a este problema de los universales figuraron dos posturas diferentes: el *realismo absoluto* y el *nominalismo*.

El *realismo absoluto*, defendido por filósofos como Escoto Erígena y San Anselmo de Canterbury, considera que estos universales o conceptos existen fuera de la mente y fuera de las cosas con una realidad sustancial, aislada, concreta, como las cosas de este mundo, a la manera de las ideas platónicas.

En cambio, el *nominalismo*, sostenido por Roscelino, canónigo de Compiègne y Guillermo de Occam, establece que los universales no sólo no existen con una realidad sustancial y separada, sino que no existen de ninguna manera, ya que son simples nombres o “palabras vacías” que sólo sirven para referirnos a un conjunto de cosas que se asemejan entre sí o que son fáciles de relacionar. En tiempos modernos, el *nominalismo* fue compartido por el empirista inglés David Hume y más tarde por el **positivismo lógico**.

## La filosofía en la época moderna

Al término de la Edad Media surgió una nueva etapa que inició con el Renacimiento (siglos XV y XVI) y que se conoce como la *modernidad*.

Como resultado del gran avance del conocimiento científico y técnico, de los descubrimientos geográficos, de los cambios políticos, sociales y económicos y de la nueva inquietud religiosa, comenzó a forjarse una nueva idea del mundo, del hombre y de la historia.

Se puso en crisis la concepción **teocrática** del mundo (Dios como centro de todo). Disminuyó notablemente el interés metafísico por lo trascendente, para centrarse en los intereses concretos de este mundo (concepción inmanentista o mundana) y el deseo de transformar y dominar la naturaleza por medio de la ciencia y de una lógica compatible con ésta.

Encontramos, entonces, una vuelta hacia el hombre que se refuerza y enriquece con el redescubrimiento del legado humanista de los escritores y filósofos clásicos.

Ya en el siglo XVII, como consecuencia de este espíritu moderno que se empieza a desenvolver en el Renacimiento (y aun en la Baja Edad Media), surgieron ambiciosos sistemas filosóficos que cuestionaron la validez de todo conocimiento anterior y con los que se quiso fundar la filosofía sobre las bases de una certeza infalible así como de un método igualmente firme y eficaz.



Guillermo de Occam, filósofo medieval que en el terreno de la lógica sostuvo un nominalismo.

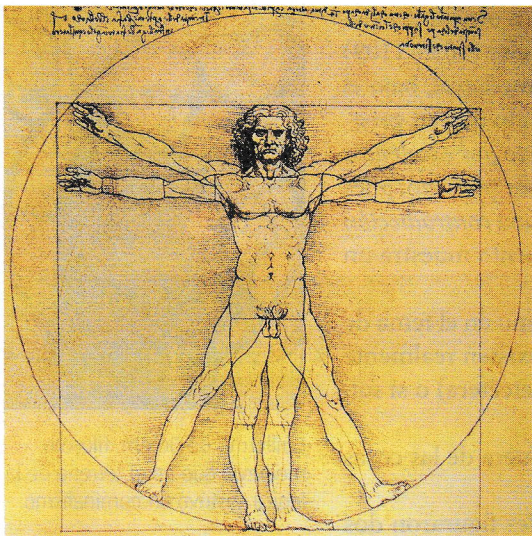


**Positivismo lógico.** Doctrina que sostiene, entre otras tesis, la falta de significado de los enunciados metafísicos, es decir, la imposibilidad de verificarlos, pues reduce todo conocimiento a lo empírico y a lo formal analítico. Entre sus representantes más destacados figura Rudolph Carnap.

**Modernidad.** Época de la historia que rompe con las ideologías, los valores y las actitudes de la Edad Media para desarrollar la ciencia experimental y la filosofía desligada de la teología.

**Teocrática.** Alude a la concepción teocrática según la cual el principio y centro de todo es Dios.

<sup>6</sup> Como veremos el tema del “concepto” es fundamental en la lógica.



El hombre de Vitruvio (1492), de Leonardo Da Vinci (1452-1519). La ciencia que surgió en el Renacimiento comenzó a cambiar la faz del mundo.

**Empirismo.** Corriente filosófica desarrollada a partir del siglo xvi, según la cual el fundamento y origen del conocimiento descansa en la experiencia sensible o perceptiva.

### Para concretar

- Investiga algunos descubrimientos científicos que se hayan producido en el Renacimiento.
- Elabora un cuadro comparativo de las diferencias entre el empirismo y el racionalismo.

**Racionalismo.** Corriente filosófica de la época moderna que sostiene la posibilidad de un conocimiento puramente racional, dándole a éste el máximo grado de rigor y certeza. Entre sus representantes se encuentran Descartes, Spinoza y Leibniz.

**Inducción.** Inferencia o razonamiento en el cual la conclusión no se demuestra, sino que es una consecuencia sólo probable. Es una generalización que parte de premisas particulares para llegar a una conclusión general.

En este siglo se advierten dos grandes corrientes de pensamiento: el **empirismo**, que sostiene que todo conocimiento humano proviene de la experiencia sensible, y el **racionalismo**, que se caracteriza por fundamentar el conocimiento en el *pensamiento racional*, tomando como paradigma los procedimientos de la matemática.

Un antecedente importante del empirismo del siglo xvii fue el pensador inglés Francis Bacon (1561-1626), quien hizo una crítica de la *lógica aristotélica* como instrumento de investigación y propuso un *Novum Organum* (o *nuevo órganon*) basado en un *método inductivo* y de tipo experimental, ya que desde su punto de vista la lógica aristotélica y tradicional era meramente deductiva y no acercaba a la experiencia, es decir, a los hechos mismos. Así, Bacon puso las bases empíricas para la formulación de las ciencias y consideró a la **inducción** como instrumento para la manipulación y ordenación de los hechos.

El racionalismo tuvo su punto de partida en la filosofía y obra de René Descartes (1596-1650) llamado el “padre de la filosofía moderna” por su atrevida filosofía con la que rompió con la tradición.

Al igual que Francis Bacon, Descartes criticó y trató de superar la lógica aristotélica proponiendo una nueva manera de pensar basada en el método de la *duda metódica*, que consiste en dudar de todo hasta encontrar un principio certero y completamente evidente en el cual se pueda asentar sólidamente el conocimiento. El padre de la filosofía moderna encuentra esta certeza evidente en la propia existencia consciente: *cogito ergo sum*, “pienso, luego existo”. Según Descartes, por más que dude, no puedo dudar de mi propia duda, y al hacerlo pienso, y al pensar existo, al menos *como ser pensante*.

De esta manera, el *sujeto pensante* se convierte en el factor de mayor importancia para la construcción de todo conocimiento y para la interpretación certera del mundo. Según Descartes, la filosofía es “el estudio de la sabiduría, tanto para conducir la vida como para la conservación de la salud y la invención de todas las artes”.<sup>7</sup>

Ya en esta definición se advierten los ideales inmanentistas del hombre moderno, el interés por su propia vida y por la transformación del mundo por medio de las ciencias y las artes o actividades técnicas.

La llamada filosofía moderna culmina en el siglo xviii, en la Ilustración. Se trató de una época de gran efervescencia política e intelectual en la que surgió una filosofía revolucionaria encaminada a transformar la sociedad en todos sus aspectos, una época cuyas ideas centrales se basaban en que los inminentes avances de la *razón* y de la *ciencia*, cada vez más perceptibles, traerían como consecuencia el progreso y la perfectibilidad del género humano.

<sup>7</sup> Citado por Zea, *op. cit.*, p. 12.

Elocuente expresión de la Ilustración fueron los llamados *enciclopedistas* franceses, tales como Diderot, D'Alembert, Voltaire, Montesquieu y Rousseau, quienes mostraron un gran interés por los problemas relativos a la organización social y política, así como por la comprensión de los procesos históricos, según se aprecia en sus mejores obras, como *El espíritu de las leyes*, de Montesquieu; *El contrato social*, de Juan Jacobo Rousseau, y *Discurso Preliminar de la Enciclopedia*, de D'Alembert.

En esta época se desarrolló la *filosofía empirista*, cuyo antecedente encontramos en Bacon, manifestada en vastos sectores del pensamiento europeo, como en la filosofía de los propios enciclopedistas, o en el **sensualismo**, cultivado por el filósofo francés Esteban de Condillac (1715-1780).

De esta forma, el **racionalismo**, que como vimos, si inició con el pensamiento de René Descartes, se consolidó y se oficializó al grado de que prácticamente llegó a dominar la enseñanza universitaria tanto francesa como alemana.

En Alemania, la filosofía de la Ilustración cobró singular expresión en la filosofía de Emmanuel Kant (1724-1804), quien propuso y desarrolló un nuevo y revolucionario planteamiento de la problemática filosófica.

En la *Crítica de la razón pura*, su primera gran obra, Kant trata dos cuestiones fundamentales: ¿cómo es posible el conocimiento científico? y ¿es posible el conocimiento metafísico? A la primera pregunta, Kant respondió afirmativamente mediante una teoría de la ciencia que reconoce tanto la importancia y necesidad de la experiencia, como la estructuración intelectual del entendimiento por medio de *conceptos* y *categorías* que le confieren universalidad y necesidad al conocimiento.

A la segunda cuestión, el filósofo de Königsberg respondió *negativamente*, pues la metafísica no nos proporciona, a su juicio, un conocimiento auténtico, ya que no podemos conocer sin la ayuda de la experiencia, misma que soslaya la mencionada metafísica. Sólo podemos conocer teóricamente los **fenómenos** (lo que conocemos mediante la percepción, la experiencia) y no así las cosas en sí o **noúmenos** (lo que traspasa la experiencia: sustancia, esencia, existencia), como pretende la metafísica tradicional. De acuerdo con esto, Kant concebía la filosofía como *una ciencia crítica que investiga los alcances o límites del conocimiento*.

En el campo de la lógica Kant desarrolló una *lógica formal* y una *lógica trascendental*. La primera se ocupa de la forma de pensar, mientras que la segunda investiga las condiciones objetivas de las ciencias.

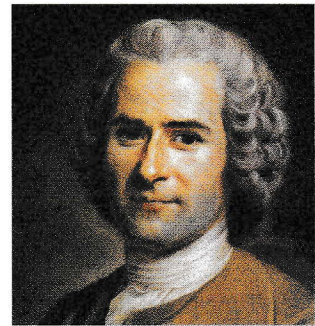
## La época contemporánea

Con los siglos XIX y XX llegamos a lo que se denomina *época contemporánea*. En ésta se continúan y amplían las premisas y problemáticas filosóficas derivadas de la modernidad. Inicialmente hay una preocupación por conocer, por determinar *la cosa en sí* o *noúmeno* que Kant había dejado relegada en su sistema filosófico. Así, surgieron filósofos especulativos que trataron de explicar la totalidad (naturaleza, historia, cultura), como las filosofías del **idealismo** alemán representado por filósofos como Fichte, Schelling y Hegel.

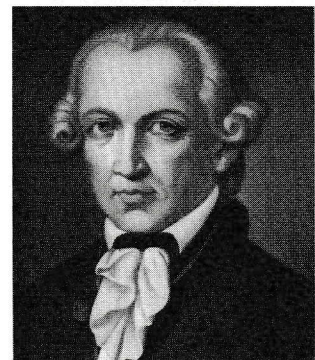
Sin duda, la obra de Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1770-1831) es el prototipo de estas grandes filosofías especulativas.

Se ha dicho que “el idealismo absoluto de Hegel es el más notable intento de entender el cosmos, en su doble faz de naturaleza y cultura, a partir de la dinámica del espíritu racional”.<sup>8</sup> la filosofía de Hegel sigue una tendencia eminentemente racionalista, es metódica en especial y se dedica a encontrar un método: el *método dialéctico*.

**Sensualismo.** Corriente filosófica del siglo XVIII según la cual todo conocimiento se origina y funda en las sensaciones; su principal representante es el filósofo francés Esteban de Condillac.



Filósofos como Juan Jacobo Rousseau mostraron gran interés por los problemas sociales. Su obra principal se titula *El contrato social*.

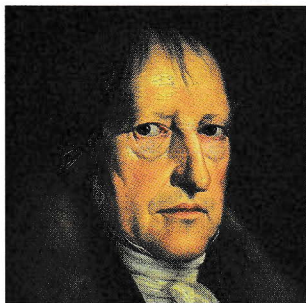


Emmanuel Kant concibió a la filosofía como una ciencia crítica que aspira a darle plena objetividad al conocimiento.

**Fenómeno.** Manifestación exterior de un hecho, a diferencia de las cosas en sí mismo o de la realidad que existe fuera del sujeto. En la filosofía de Kant es lo opuesto al noúmeno.

**Idealismo.** Corriente filosófica que sostiene la primacía del pensamiento, las ideas, la conciencia o el espíritu.

<sup>8</sup> Augusto Salazar Bondy, *Iniciación filosófica*, Lima, Universo, 1962, p.71.



Georg W. Hegel. Su filosofía representa un idealismo absoluto.



**Fenomenología.** Estudio o descripción de los fenómenos. Para Husserl, es el método y concepción filosófica que propugna una fundamentación del conocimiento basada en la descripción y es idéntica de la conciencia pura.

**Positivismo.** Corriente fundada por Augusto Comte que limita el conocimiento estricto, identificado con el científico, al campo de lo positivo, de las llamadas ciencias susceptibles de experimentación.

**Existencialismo.** Corriente contemporánea de la filosofía que establece que "la existencia precede a la esencia". Se dice que el precursor de esta corriente fue el filósofo danés Søren Kierkegaard (1813-1855).



Augusto Comte (1798-1857), filósofo francés, considerado el fundador del positivismo y de la sociología.

La filosofía de Hegel se presenta como la síntesis, la suma o resumen de los tiempos modernos. Su filosofía es una *filosofía del movimiento y de la acción de la lógica*, en la naturaleza y en el desarrollo del espíritu; es también una filosofía de la identidad que piensa encontrar en un principio superior *la unión de los opuestos* y la estabilidad de todo lo que se mueve, se altera y cambia. Tal es el sentido del *método dialéctico* que encontramos tanto en la *Fenomenología del espíritu* como en la *Lógica*, tanto en la *Estética* como en la *Filosofía de la historia*.<sup>9</sup>

Según la dialéctica hegeliana, la realidad se desenvuelve en tres momentos: tesis, antítesis y síntesis. Para el filósofo alemán hay una unidad entre la lógica y la historia.

Como reacción a estas filosofías que hemos llamado especulativas o de corte metafísico surgieron también en esta época contemporánea filosofías que continuaron la gran tradición empirista moderna; tal es el caso, por ejemplo, del **positivismo** creado por el filósofo francés Augusto Comte (1798-1857).

Este positivismo clásico se caracteriza por un *rechazo a la metafísica* y por reclamar un conocimiento riguroso y objetivo fundado en el proceder de las ciencias positivas (física, biología, etcétera).

Uno de los principios del positivismo es partir de lo dado, es decir, de los *hechos mismos*, ya que hablar de las últimas causas resulta contraproducente y engañoso. El lema de Comte era: "saber para prever, prever para actuar".

La filosofía positivista tuvo repercusiones muy importantes en el campo de la lógica, particularmente en el filósofo inglés John Stuart Mill, el cual estudiaremos más adelante, cuando abordemos el método inductivo. Este filósofo —autor de *Lógica deductiva e inductiva*— sostenía que todos nuestros conocimientos se derivan de la experiencia sensible, de acuerdo con las leyes de la asociación de los estados psíquicos. Según él, las leyes generales se forman a partir de meras observaciones de casos particulares, de las conexiones que guardan los fenómenos entre sí. Las leyes no son sino regularidades más o menos constantes de los fenómenos observados.

El positivismo de Augusto Comte es una filosofía que tuvo su origen en el siglo XIX, el cual se distinguió por un gran auge y difusión de las *ciencias experimentales*. En México, esta doctrina fue adoptada por el educador Gabino Barreda, fundador de la Escuela Nacional Preparatoria. En el siglo XX aparecieron diversas corrientes, como la *fenomenología*, de Edmund Husserl y continuada en la obra de Max Sheler, A. Pfaender y M. Geiger; el **existencialismo** de Martin Heidegger, Karl Jaspers, Jean-Paul Sartre, Gabriel Marcel y Maurice Merleau-Ponty, entre otros, y el **marxismo**, de grandes repercusiones en nuestro tiempo y que fue planteado por Carlos Marx y Federico Engels. En Marx encontramos una filosofía de la *praxis*, o sea, una filosofía que pugna por la práctica y la transformación de la realidad. La filosofía, en el pasado, decía Marx, se ha dedicado a contemplar el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo.

Acorde con esta manera de entender la realidad, el marxismo aplica y desarrolla una *lógica dialéctica* que toma los procesos cambiantes y siempre contradictorios del pensamiento humano. Esta dialéctica marxista es de carácter materialista, mientras que la de Hegel es idealista porque se desenvuelve en la esfera del pensamiento y no en la realidad concreta y material.

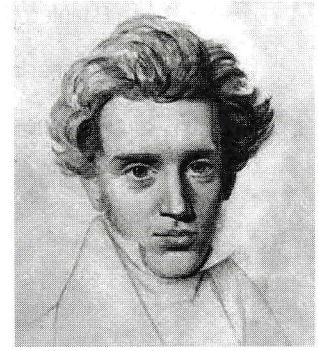
De particular interés para la historia de la lógica es la corriente contemporánea del *empirismo lógico*, cultivado por los filósofos que se agruparon en el Círculo de Viena, así como por otros que continuaron su obra, como Moritz Schlick, Hans Hahn, Rudolph Carnap y Alfred Jules Ayer y por la filosofía analítica, cuyo objeto principal es la investigación lógico-lingüística, en la que destacaron filósofos como Ludwig Wittgenstein, Gilbert Ryle, John Wisdom, John Langshaw Austin y Max Black.

<sup>9</sup> Cfr, Xirau, *op. cit.*, pp. 296-297.

Tanto el Círculo de Viena como la filosofía analítica hicieron importantes contribuciones a la lógica moderna, que tiene como ideal la formación de un lenguaje perfecto, preciso, claro y eficaz como instrumento de validez lógica.

Para la filosofía analítica, la tarea de la filosofía se centra en el análisis lógico del lenguaje, renunciando a ofrecer (como las metafísicas) una visión total y definitiva del universo. La tarea de la filosofía no es otra que aclarar las expresiones lingüísticas que usamos cotidianamente; es preciso —piensan los filósofos analíticos— eliminar los errores y las confusiones que se originan en el lenguaje.

Ya al despuntar el siglo XXI vemos surgir la nueva *filosofía posmoderna*, que se caracteriza por hacer una severa crítica de la modernidad, a este periodo que, según vimos, se inició en el Renacimiento y llegó a su cumbre en la Ilustración (siglo XVIII), época de la cual somos herederos y que defendió los ideales de racionalidad y progreso. La posmodernidad cuestiona hasta qué punto esos ideales modernos se han cumplido y en qué medida pueden tener vigencia. Los filósofos posmodernos opinan que los principios básicos de la modernidad se han derrumbado y, así, proclaman la “muerte de la modernidad”.



Søren Kierkegaard fue el precursor del existencialismo cristiano.



Jean-Paul Sartre, defensor del existencialismo ateo.

Por ejemplo, J. F. Lyotard, autor de obras como *La condición posmoderna*, *Informe sobre el saber*, *La diferencia* y *La posmodernidad explicada a los niños*, considera que nuestra cultura: Se ha puesto en contra de la razón, y ya no permite la creencia en una verdad, ya que la realidad ha sido aprisionada por los medios de comunicación, que la componen y reconocen, desfigurándola.

Los grandes mitos o metarrelatos (la epistemología, la metafísica y la filosofía de la historia) se han acabado, muestran su decadencia y su muerte.<sup>10</sup>

### Para concretar

1. Selecciona un filósofo de cada época y anota su idea acerca de la filosofía.

---



---



---



---

2. Escribe el nombre de un filósofo que haya contribuido al desarrollo de los siguientes métodos:

Mayéutica \_\_\_\_\_

Crítico \_\_\_\_\_

Inductivo \_\_\_\_\_

Dialéctica \_\_\_\_\_

Fenomenológico \_\_\_\_\_

Analítico \_\_\_\_\_

<sup>10</sup> Mauricio Beuchot y Miguel Ángel Sobrino, *Historia de la filosofía, desde la antigüedad hasta la posmodernidad*, México, Torres Asociados, 1998, p. 161.